

Laza

Situación

Muy conocido por su popular carnaval, Laza es uno de los ocho municipios que integran la Comarca orensana de Verín. Se encuentra a 70 kilómetros de la capital provincial y a sólo 18 del centro comarcal. Desde esta conocida villa sale una modesta carretera por la que se accede, sin dificultad, a las localidades de Castelo do Val y Laza. Los que prefieran trasladarse en ferrocarril (línea Ourense-Zamora), que atraviesa el término municipal, pueden hacerlo a través de la estación

de Cerdedelo, la única que sigue todavía en funcionamiento en el municipio.

Cuenta con una población de 2.366 habitantes, distribuidos por las parroquias de Alberguería, Camba, Carraxo, Castro de Laza, Cerdedelo, Laza, Matamá, Retorta, Toro y Trez, que en conjunto ocupan una superficie de 216,38 kilómetros cuadrados, lo que convierte a Laza en uno de los cuatro municipios de mayor extensión territorial de la provincia de Ourense.

Galicia pueblo a pueblo

Descripción geográfica



Desde el punto de vista físico, en el municipio de Laza se distinguen dos sectores claramente diferenciados entre sí: al Norte y Noreste se encuentran las altas montañas de las sierras de San Mamede, Fial das Corzas e Invernadeiro, espacio natural protegido, donde se sobrepasan ampliamente los 1.400 metros de altitud sobre el nivel del mar. En el centro, aparece el risueño y apacible valle del Támega, donde se concentran siete de las ocho parroquias con que cuenta el municipio. Este sector más meridional se prolonga desde la parroquia de Alberguería hasta la entrada del término municipal de Monterrei, ocupando un amplio sector de tierras bajas drenadas por di-

cho río y su nutrida red de afluentes (Carraxó, Souteliño, Barcelo, Portos, Barxa, Avilleira, Trez, Correchouso, Camba y Edreira), todos ellos muy trucheros. Aquí se localizan las tierras más fértiles y mejor dotadas para la agricultura.

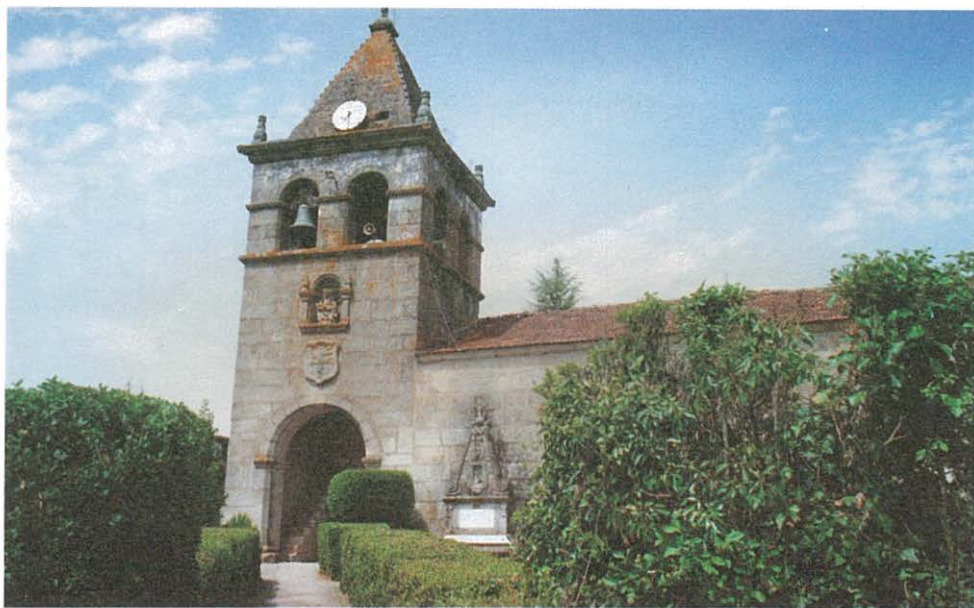
Reseña histórica



Las investigaciones llevadas a cabo por algunos historiadores parecen confirmar que las tierras de Laza fueron habitadas, en el pasado, por los tamagos. De ahí procede el topónimo "Támega", nombre que recibe el principal río que surca el municipio. Son abundantes los restos arqueológicos encontrados en la zona, sobre todo los que se relacionan con la cultura



Iglesia parroquial de Castro de Laza



Iglesia parroquial de Laza

castreña y aquellos que prueban el asentamiento de los romanos, que llegaron a explotar algunos yacimientos minerales en la parroquia de Retorta.

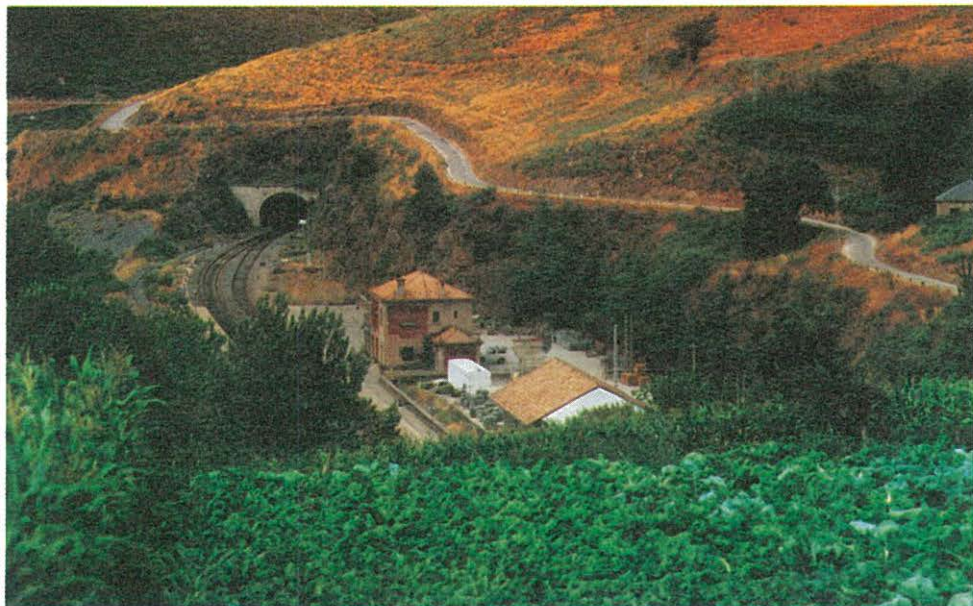
Remontándonos a la historia más reciente, la mayor parte de las feligresías que componían el antiguo término de Laza, estuvieron sometidas a los dominios del Conde de Monterre, que ejercía jurisdicción sobre los vecinos del lugar, extendiendo su influencia a las parroquias de Castro, Cerdedelo, Campo de Becerros, Retorta y Laza, donde residía el corregidor que gobernaba por delegación del Conde. Las demás feligresías y cotos estuvieron bajo el control del Conde de Moctezuma, Marqués de Tenebrón, que administraba y ejercía señoría en lo que ahora es la parroquia de Trez; mientras que el coto jurisdiccional de Alberguería correspondía proveerlo al Arcediano de

Varonceli, de la catedral de Ourense, que tenía capacidad legal para nombrar juez ordinario y cobrar las correspondientes contribuciones e impuestos.

Análisis socioeconómico

Laza llegó a contar, a principios de la década de los años cincuenta, con casi 5.000 habitantes. Pero, las difíciles condiciones de vida, la escasez de recursos económicos y limitaciones de su espacio productivo, así como la posibilidad de encontrar empleo en el exterior, forzó la salida y emigración de un buen número de personas, lo que provocó una drástica reducción de la natalidad y un alarmante envejecimiento de su población (el 38,6% de las personas que viven en el muni-

Galicia pueblo a pueblo



Estación de ferrocarril en Cerdedeló

cipio tienen más de 60 años).

La industria es prácticamente insignificante, si bien en otro tiempo contó con la del carbón vegetal, que se obtenía del brezo, y con una antigua fábrica de curtidos, situada en la parroquia de Alberguería, cuyas pieles eran muy apreciadas, siendo exportadas a Extremadura y Andalucía.

No obstante, y a pesar de estas limitaciones, el municipio ha experimentado en los últimos años, un sustancial cambio en su estructura socioeconómica, que se refleja en el predominio de las actividades secundarias y terciarias, que de forma conjunta ocupan actualmente al 70% del total de la población activa del municipio, cifrada, en el año 1991, en 565 personas (23,9%). El cambio que se ha producido tiene que ver con la acumulación de capitales procedentes de la emigración, la ge-

neralización de las pensiones de jubilación y, sobre todo, con el creciente protagonismo económico de Verín, a donde se desplazan diariamente buena parte de los trabajadores asalariados de Laza, lo que explica el alto porcentaje de personas empleadas en la industria, el comercio y los servicios.

Por el contrario, la actividad agraria, en franca regresión (30% de los activos), se restringe a la agricultura intensiva que se practica en las tierras de valle; al aprovechamiento del monte, donde todavía se conservan un buen número de castaños, nogales y robles, que además de madera producen castañas y nueces, frutos hoy objeto de un creciente comercio; y, también, a la ganadería vacuna (predominio de la raza morena denominada "laceana") y porcina, que sirve de base para la elaboración de jamones de gran calidad. Asi-

mismo, es importante la producción de miel, que ha experimentado un notable incremento. Todo ello completa el sistema productivo de este municipio de agudos contrastes geográficos, cada vez más dependiente de la evolución económica de Verín.

En consecuencia, y a pesar de las deficiencias existentes (algunos núcleos todavía se encuentran casi incomunicados), las condiciones de vida en Laza han mejorado considerablemente, distando mucho del panorama social que describía, a finales del siglo XVIII, don Pedro González de Ulloa en su libro sobre "Los Estados de la casa de Monterrei en Galicia", cuando hablaba de la pobreza que afectaba a los habitantes del Val de Laza.

Cultura, monumentos y turismo



Además de los restos que quedan del anti-

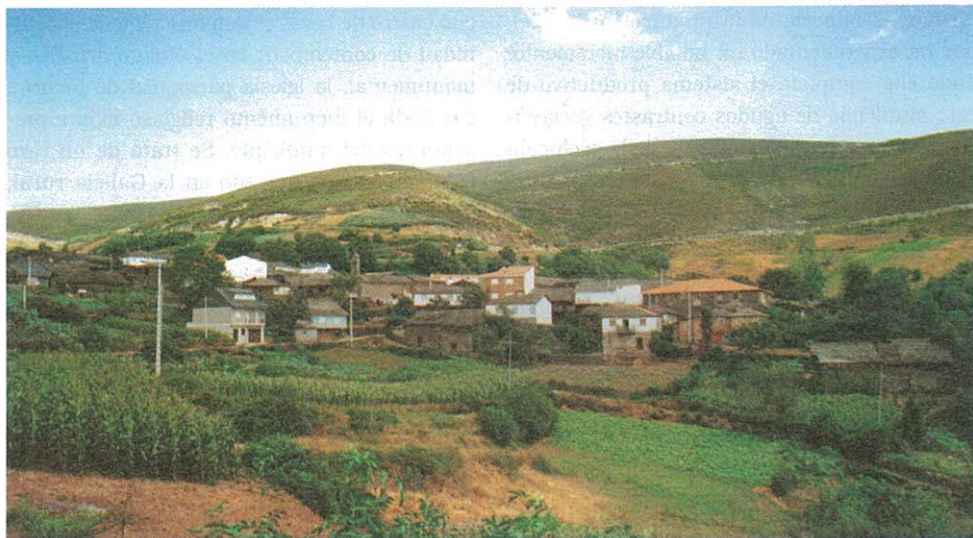
guo castro de Laza, el visitante tiene la oportunidad de contemplar, en el ámbito artístico y monumental, la iglesia parroquial de Retorta, sin duda el monumento religioso más representativo del municipio. Se trata de un raro ejemplar gótico, extraño en la Galicia rural, que fue construido a comienzos del siglo XIV. También es de interés el templo de la parroquia de S. Xoán de Laza por sus influencias del estilo toscano y por el hecho de contar con una esbelta torre rematada en chapitel. En su interior, se conservan cuatro altares barrocos recubiertos de pan de oro. De igual modo resulta llamativa la iglesia de Castro (siglo XVIII), de planta rectangular, hornacinas neoclásicas y estatua sedente de San Pedro.

También, los numerosos ríos que existen en el municipio, así como los amplios espacios montañosos, a través de los cuales se pueden realizar rutas ecológicas y de senderismo, con-



Plaza de la Picota en Laza

Galicia pueblo a pueblo



Vista de la parroquia de Santa María de Cerdedelo

vierten a este municipio en lugar ideal para la práctica de deportes como la pesca (truchas, barbos e incluso anguilas) y la caza (conejos, liebres, perdices, venados, corzos, lobos y abundantes jabalíes).

Fiestas



El tradicional y pintoresco carnaval es, por excelencia, la celebración festiva más concurrida y llamativa de todas las que se celebran a lo largo del año. A partir del primer día del año y durante todos los domingos, la juventud de Laza recorre el pueblo, anunciando, a modo de preámbulo, la celebración del "Entroido", que alcanza su máximo apogeo el domingo y martes de carnaval, únicos días en que salen a la calle los "peliqueiros", debidamente disfrazados con máscaras (cigarróns), que persiguen alegremente al público, lanzándole hormigas y

harina, gozando de absoluta inmunidad. Parodian así a los recaudadores de impuestos que exigían fuertes tributos de parte de los Condes de Monterrei.

Más brillante es la representación que se lleva a cabo el 3 de mayo con los danzantes Adán y Eva, así como, el Auto de Sacrificio de Isaac. La fiesta se inicia el 30 de abril, día en que los mozos de la localidad llaman a los vecinos para ir a buscar un árbol (el maio), alto y derecho, que roban a un vecino e instalan en medio de la plaza con ciertos adornos.

Por último, en las parroquias de Retorta (en la ermita de San Amaro) y Trez, se celebran el 13 de junio, día de San Antonio, y el 25 de julio, día de Santiago Apóstol, las fiestas de moros y cristianos, que gozan de fuerte arraigo y tradición en Laza.

Antonio Doval Adán